

TALLERES DE SÍLEX AL AIRE LIBRE EN ÁLAVA

Las estaciones talleres de sílex al aire libre, aunque sólo han sido identificadas convenientemente en el Condado de Treviño, se extienden en realidad por gran parte del territorio provincial de Álava: Llanada y sus rebordes montañosos interiores y riberas del Ebro, ocupando así la vertiente alavesa meridional del País Vasco. Con esta nota, que presentamos como comunicación a la Reunión de Arqueólogos de la Sociedad Aranzadi, de San Sebastián, celebrada en Vitoria en abril de 1967, pretendemos realizar la primera identificación de conjunto de esas series líticas alavesas, destacando el interés de un estudio adecuado de estos ricos materiales inéditos.

En el Condado de Treviño las estaciones talleres aparecen con gran densidad, causada al parecer por la abundancia de materia prima en las formaciones del terreno; el núcleo de estaciones más denso se centra en los alrededores de Araico, abarcando otros términos, como Grandíval, Caicedo, Mijancas y Muergos. Su descubridor, Deogracias Estavillo, distingue dos facies: una en estaciones talleres de sílex, al aire libre, con series líticas definidas por abundantes

núcleos y restos de talla, mazos de cantera, proyectiles de honda, picos y azadas, raspadores y raederas, perforadores, buriles y hendidores, puntas de lanza y hojas triangulares, puntas de flecha, hojas-cuchillos, hachas y tranchets; y otra facies en poblados, con cerámicas, hachas pulimentadas y molinos de mano, en una diferenciación cultural y morfológica que habrá que precisar, como asimismo la delimitación y definición concreta de las estaciones, junto a la publicación conveniente de los materiales.¹ La primera valoración de estos hallazgos la realizó J. Maluquer de Motes en 1957, y un segundo estudio de síntesis lo publicamos nosotros en 1961.²

Esta densa red de talleres continúa por la ribera occidental del Ebro alavés, sobre los riachuelos de Molinilla y de Salcedo, entre las vertientes del Bayas y del Omeçillo, gracias a los descubrimientos realizados por Antonio Vallejo Gómez, en una prospección sistemática llevada a cabo entre los años 1936 al 55. El habitat de esta zona está favorecido por la abundancia de aguas, la existencia de salinas (salinas de la Fuente y junto al lago de Arreo y en Salinas de

1. Todo lo reseñado de estas estaciones talleres del Condado de Treviño está referido a DEOGRACIAS ESTAVILLO, *Las industrias líticas de Araico (Condado de Treviño)*, en *Zephyrus*, VI, Salamanca, enero-junio 1955, págs. 171-8; ID., *El Neolítico de facies campiniense de Araico-Treviño. Contribución a la Prehistoria del País Vasco*, en *Actas de la IV Sesión de los Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas (Madrid, 1954)*, Zaragoza, 1956, págs. 433-43. Los materiales, o parte al menos, se guardan en la casa familiar de dicho autor en Araico.

2. J. MALUQUER DE MOTES, *Las comunidades prehistóricas alavesas y sus problemas*, en *Boletín de la Institución Sancho el Sabio*, I, Vitoria, 1957, págs. 51-64, con referencia a los talleres en las páginas 56-58; ENRIQUE JOSÉ VALLESPI, *Síntesis del estado actual del conocimiento de las industrias macrolíticas postpaleolíticas del cuadrante nordeste de España*, en *Actas del IV Congreso Arqueológico Nacional (Oviedo, 1959)*, Zaragoza, 1961, páginas 64-70.

Añana) y el resguardo de los vientos del norte. Según notificación oral de su descubridor, se trata de una serie de estaciones talleres de sílex, al aire libre, sin restos de viviendas en sus áreas, ocupando los alrededores del pueblo de Salcedo y, dentro de su Ayuntamiento, los términos de Molinilla, Lecinana del Camino, Caicedo y Yuso, y en el Ayuntamiento de Bergüenda, los términos de Puentelarraz, Fontecha y Villambrosa. Los materiales aportan cerámicas manufacturadas, negruzcas, lisas y algunas plásticas (un trozo con pezones), hachas pulimentadas y unas industrias de sílex de técnica mixta, de lascas y hojas, de tendencia microlitizante, y, al parecer, con piezas macrolíticas en los mismos conjuntos, habiendo en ellos hojas retocadas, raspadores (uno oval sobre lasca, de Puentelarraz), puntas de flecha (una, bifacial triangular con pedúnculo, de Puentelarraz). Los materiales proceden de las recolecciones sistemáticas efectuadas por su descubridor, y continuadas por éste y Fernández Medrano, permaneciendo todos inéditos, en su mayor parte en el Museo Provincial de Álava, pendientes de su clasificación y estudio.³

Hacia el este del Ebro alavés los talleres de sílex parecen alcanzar la Rioja alavesa,

con la estación al aire libre de Los Molinos, en Laguardia, descubierta y publicada por Fernández Medrano en 1948, como probable dolmen, recogida esta atribución por Pericot en 1950, por Barandiarán y por Elósegui en el año 1953, y publicada luego, en 1953, la revisión y excavación del terreno efectuada por Barandiarán y Medrano, que proporcionó tres muelas humanas y fragmentos de huesos, un colmillo de jabalí, ocho lascas de pedernal, tres hojas de sílex sin retocar, un fragmento de hoja con los bordes retocados, un triángulo microlítico y una pieza de hoz, un disco de piedra, tres hachas pulimentadas y cinco fragmentos cerámicos. Aunque su identificación como estación taller no está suficientemente clara, no dudamos en incluirlo provisionalmente en la serie, siguiendo la conclusión de Barandiarán y Medrano, tras el estudio del yacimiento, de que «no se trata de ningún monumento megalítico, sino más bien de un probable emplazamiento de una habitación o de una necrópolis»,⁴ recordando nosotros, a este efecto, que, en realidad, la designación de estaciones talleres tiene en principio, para muchos casos, un valor metodológico, sin que precise rigurosamente un tipo de habitat uniforme, pues pueden luego resultar restos

3. Debemos la puntualización de estas noticias al descubridor de esta serie de yacimientos, don Alfonso Vallejo Gómez, a quien nos complacemos en expresar nuestro reconocimiento. Su donación de los materiales al Museo Provincial de Álava se realizó hacia 1955, conservándose en una caja sin señalar la individualización de los conjuntos; en depósito particular guarda el prospecto un pequeño lote de Puentelarraz, que hemos podido examinar también. Fernández Medrano, por su parte, depositó en el mismo Museo los materiales de sus recolecciones, según reseña en su *Guía sumaria y provisional del Museo Arqueológico de Álava*, pág. 11, de la forma siguiente: «Núms. 31 y 32. Lote de 82 piezas de sílex (hojas, puntas de flecha) halladas en heredades de los pueblos circunvecinos de Caicedo, Yuso, Molinilla, Lecinana del Camino y Salcedo (Álava). Col. Fz. Medrano.» La primera noticia de estas prospecciones la dio el Marqués de Lorian, en 1943 (*Dos nuevos hallazgos megalíticos en la provincia de Álava*, en *Archivo Español de Arqueología*, XVI, Madrid, 1943, págs. 206-8), puntualizando Maluquer estas referencias en 1957 (*Las comunidades prehistóricas alavesas y sus problemas*, en *Boletín de la Institución Sancho el Sabio*, I, Vitoria, 1957, pág. 57).

4. La bibliografía reseñada del yacimiento de superficie de Los Molinos, en Laguardia, es la siguiente: D. FERNÁNDEZ MEDRANO, *Memoria de la Sociedad de Amigos de Laguardia*, 1948; ID., *Interesantes descubrimientos prehistóricos en la zona de Laguardia (Álava)*, en *El Correo Español - El Pueblo Vasco*, de Bilbao, 15 de septiembre de 1948, artículo reproducido luego en la revista *Ikuska*, Mayo-Diciembre 1948, págs. 77-78; L. PERICOT GARCÍA, *Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica*, Barcelona, 1950, pág. 199; BARANDIARÁN, *El hombre prehistórico en el País Vasco*, Buenos Aires, 1953, pág. 196; J. ELÓSEGUI, *Catálogo dolménico del País Vasco*, Zaragoza, 1953, pág. 309; BARANDIARÁN y FERNÁNDEZ MEDRANO, *Excavaciones en Álava*, en *Boletín de la Institución Sancho el Sabio*, t. II, núm. 1, 1958, págs. 175-8 (el trabajo se reprodujo en la revista *Zephyrus*, de la Universidad de Salamanca).

de campamentos temporales o fondos de cabaña.

En los rebordes montañosos de la Llanada los talleres de superficie vuelven a encontrarse en los Montes de Vitoria, zona de las Conchas de Arganzón, y en las montañas del este, en Araya. En los Montes de Vitoria, con los viejos y nunca bien clasificados hallazgos de la Dehesa de San Bartolomé, que no dudamos en incluir en principio en nuestra seriación, y con un nuevo taller en el Puerto de Vitoria, descubierto en estos últimos años por el geólogo norteamericano E. K. Erikson, quien depositó los materiales recolectados en el Museo Provincial de Álava, en donde se guardan, pendientes aún de su clasificación y estudio.⁵ En el reborde montañoso oriental de la Llanada los viejos hallazgos de Txurrituri, en Araya, deben identificarse también como procedentes de una estación taller.⁶ En el centro de la Llanada conocemos la existencia de un taller de sílex al aire libre en El Gritadero, en Mendiola, descubierto por Fernández Medrano, quien reseñó sus hallazgos, depositados en el Museo Provincial, en su catálogo de los materiales de dicho

Centro.⁷ Otro taller ha sido localizado recientemente, en 1966, por los Hermanos de la Doctrina Cristiana del Noviciado de San José en Nanclares de La Oca, en las Conchas de Arganzón, corredor de la Llanada al Ebro; el taller fue revisado por Llanos y Fariña, en abril de dicho año, con la recogida de una bola afacetada de sílex, cuatro fragmentos de hojas de sílex sin retocar y cuatro lascas, una de ellas aprovechada como raspador semioval de fortuna. Nosotros realizamos también en el taller dos prospecciones, ampliando las recolecciones de materiales con una serie de piezas de sílex, entre ellas un fragmento de hoja dentada (pieza de hoz), un raspador-punta perforador microlítico y varias lascas aprovechadas como raspadores o con muescas.⁸

Como vemos, una primera identificación de conjunto comprueba la existencia de talleres de sílex al aire libre, en densidad prometedora, en toda la vertiente meridional de las Vascongadas. Por lo demás, esta serie de talleres alaveses corresponden al amplio mundo de los yacimientos de superficie cuya sistematización va precisándose en toda la Depresión del Ebro y Cataluña

5. Las noticias de primera mano sobre los hallazgos de la Dehesa de San Bartolomé véanse en: LADISLAO DE VELASCO, *Los Euskaros en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya*, Barcelona, 1880, págs. 11-15 y láminas frente a las páginas 12, 14 y 16; JULIÁN DE APRÁIZ, *¿Cristianos o prehistóricos?*, en revista *Euskalerría*, t. XLIV, 1901, pág. 116; ENRIQUE DE EGUREN, *Estado actual de la Antropología y Prehistoria Vascas. Estudio antropológico del pueblo vasco. La Prehistoria en Álava*, Bilbao, 1914, págs. 125-31 y láms. El descubrimiento del taller del Puerto de Vitoria nos fue comunicado por Armando Llanos y Jaime Fariña, con quienes vimos los materiales en el Museo Provincial de Álava y revisamos el lugar de los hallazgos.

6. Las referencias de primera mano sobre los hallazgos de Txurrituri las dio ENRIQUE DE EGUREN, *Nuevas investigaciones prehistóricas en Álava*, en *Anuario de Eusko-Folklore de 1927*, págs. 17-33 del final (*Un importante yacimiento en Araya*, págs. 26-27); ID., *El dolmen de Larrasoil. Otros datos para el estudio de la Prehistoria alavesa*, en el mencionado *Anuario*, 1929, págs. 107-117. Los materiales pertenecieron a la Colección del Colegio de Santa María de Vitoria (Marianistas), guardándose actualmente en el Museo Provincial, en cuyo catálogo los reseña Fernández Medrano de la siguiente forma: «Conjunto de objetos pertenecientes a la estación neolítica de Churrituri o Morumendi (Araya, Álava): 4 hachas de piedra, 1 percutor, 1 alisador, 4 hojitas de sílex, 1 hoja de pedernal con un filo dentado (sierra), aguja de hueso, hueso con señales de cuchillo en uno de sus extremos, vasija en dos fragmentos (base y parte del borde con incisiones) y fragmento de borde liso de otra» (pág. 9 de la *Guía sumaria y provisional del Museo Arqueológico de Álava*, Vitoria, 1948), Barandiarán recogió la noticia de estos hallazgos en 1953 (*El hombre prehistórico en el País Vasco*, pág. 183).

7. FERNÁNDEZ MEDRANO, *Guía sumaria y provisional del Museo Arqueológico de Álava*, citado, pág. 11. Dice así la reseña: «Núm. 35. Lote de 26 útiles de sílex, varios de ellos de factura paleolítica. Proceden de una estación al aire libre. El Gritadero (Mendiola-Álava). Colecc. Fz. Medrano.»

8. Aprovechamos gustosamente la ocasión para agradecer a la Dirección del Noviciado y a los reverendos Hermanos Cabría, Montero, Rodríguez y Pelayo las atenciones recibidas. Los materiales recolectados en la estación taller han sido depositados en el Museo Provincial de Álava.

mediterránea, después de los primeros estudios metódicos realizados por Salvador Vilaseca y nuestros propios trabajos sistemáticos. Concretando someramente estos amplios paralelismos,⁹ los talleres de sílex alaveses se relacionan geográficamente con los talleres inéditos, que tenemos en estudio con su descubridor J. G. Moya Valgañón, de la zona de Haro, las series líticas que publicamos nosotros en 1960 de la Sierra de Camero Nuevo, los conjuntos aún inéditos de los alrededores de Corella y los publicados de Castejón de Navarra, las series de Olazagutía y del norte de la provincia de Zaragoza publicadas por Maluquer, los conjuntos bajoaragoneses estudiados por nosotros en una serie de trabajos sistemáticos y la densa red de estaciones tarraconenses con la que inició Salvador Vilaseca la sistematización científica de esta facies de la Prehistoria española. Los talleres alcanzan el litoral mediterráneo catalán por la comarca del Penedés y siguen hacia el norte por una corta serie de hallazgos gerundenses; los del Bajo Aragón se enlazan también geográficamente con los de la depresión del Jiloca, publicados por nosotros (Torrelosnegros), y alcanzan el sur de la provincia de Teruel, en la zona de Alba. A su vez, la extensión de las talleres de sílex de superficie rebasa los somontanos y cordilleras del Sistema Ibérico, penetrando ampliamente en la Meseta septentrional con los viejos hallazgos, nunca estudiados, de la provincia de Guadalajara, cuyas citas pueden recogerse en la bibliografía inicial de nuestra Prehistoria española, los densos hallazgos sorianos debidos a Teógenes Ortego y el

rastreamiento de estas industrias en una serie de referencias que pueden espigarse por las tierras del Duero medio, Valladolid, León y Salamanca, concretamente.

En cuanto a la datación relativa de estos conjuntos alaveses que ahora identificamos, habrá que esperar, naturalmente, a su mejor conocimiento. La impresión que nos produce nuestro primer contacto con estas series líticas es de que se trata con toda probabilidad de industrias del Eneolítico-Bronce, correspondientes al asentamiento de un poblamiento estable, relativamente denso, en las tierras de Álava desde comienzos del Eneolítico, conforme al fenómeno que hemos venido comprobando en nuestro estudio sistemático de la Depresión media del Ebro. Culturalmente parece tratarse de industrias líticas microlitizantes, con gran desarrollo cerámico y hachas pulimentadas, correspondiendo al denso poblamiento del Eneolítico-Bronce occidental. Es seguro que no se trata de industrias campañenses, tipo clásico francés, salvo en algunos casos concretos, como las industrias navarras de Olazagutía identificadas por Maluquer, siendo dudosa la inclusión masiva de los conjuntos del Condado de Treviño en esta facies de industrias macrolíticas. No obstante, habrá que esperar el estudio de estas series alavesas para lograr su aprovechamiento en la sistematización de este complejo mundo de nuestras estaciones de talleres de superficie.

Con esta nota pretendemos tan sólo evidenciar previamente la extensión que alcanzan estos talleres de sílex al aire libre en Álava, señalando al propio tiempo la importancia de su estudio. — E. VALLESPÍ PÉREZ.

9. Por la índole de esta comunicación, limitada exclusivamente a la identificación inicial de los talleres de sílex de superficie de la provincia de Álava, omitimos todo el aparato bibliográfico de estos paralelismos, que bosquejamos, en espera de un estudio adecuado. En nuestros trabajos publicados sobre la materia pueden consultarse además cómodamente estas amplias referencias bibliográficas.